



El Camino Inca en siete pasos

Hay muchos caminos que conducen a Machu Picchu pero ninguno como el Camino Inca. El más popular entre los viajeros y la vía peatonal más famosa del continente americano. Desde Cuzco, 43 kilómetros de senda entre bosques y densas nieblas, escalones de piedra milenarios y vistas majestuosas. Al final está la recompensa: la famosa Puerta del Sol y sus impresionantes vistas de las ruinas de Machu Picchu.

Hacer el Camino Inca es un rito iniciático para el viajero y una aventura única pero es necesario planificar bien antes de ponerse en camino.

1. Escoger el mejor momento

Es importante escoger la mejor época. Se organizan grupos todo el año (excepto en febrero, cuando llueve a cántaros y el Camino Inca se cierra para mantenimiento), pero los mejores meses (más fríos y secos) son junio, julio y agosto. El problema: son también los más demandados. Para evitar aglomeraciones lo mejor es ir antes o después de la estación de lluvias (de marzo a mayo) o de septiembre a noviembre.

2. Ponerse en forma

Se habla mucho entre viajeros sobre la preparación física necesaria para hacer esta ruta, aunque en realidad no requiere más preparación que otras similares en extensión y dificultad técnica. Como es natural, conviene estar en buena forma, y prepararse las semanas antes al viaje con otras excursiones y largos paseos. Por supuesto, las botas han de estar ya usadas y comprobado que no hacen ampollas. A un paso razonable y con una mochila pequeña, se evitan muchos problemas.

3. Hacer reserva previa con antelación

Como en otras muchas rutas de senderismo con alta demanda en todo el planeta, hay que hacer la reserva previa del Camino con mucha previsión: con seis meses de antelación si queremos recorrerlo en fechas fuera de temporada alta, y de seis meses a un año si queremos hacerlo de mayo a principios de septiembre. La ruta de dos días también suele estar igual o más llena y la reserva con meses de antelación es más que obligada. Solo los operadores autorizados obtienen permisos, aunque se puede comprobar la disponibilidad general de plazas en www.camino-inca.com.

Lo mejor es acordar un viaje de cinco días, que nos permitirá caminar más relajadamente y disfrutar del paisaje, además de encontrar lugares de acampada menos concurridos. Es importante también contratar un seguro de viaje que cubra las actividades al aire libre.

4. Estudiar el reglamento y los precios

Esta excursión no se puede hacer por libre: es obligatorio reservarla a través de un operador autorizado ya que solo se permite el acceso diario al trayecto a 500 personas (incluidos guías y porteadores) y son los operadores autorizados los que reciben los permisos por orden de solicitud. Es necesario dar el número del pasaporte y enseñarlo en los controles a lo largo del camino.

Los permisos no pueden transferirse: no se permiten cambios de nombre. Los precios oscilan entre 480 y 600 dólares (360 a 450 euros, incluso más, según el operador y el tipo de ruta).

5. Elegir el operador más conveniente

Hay muchas agencias que ofrecen el Camino Inca pero conviene estudiar bien las diferentes opciones, no solo el precio sino también lo que incluyen, la calidad del equipo y de los guías y porteadores. Pagar más tampoco es siempre garantía de mayor

calidad y lo mejor es contactar con varias agencias para comprobar la calidad de sus servicios. Es bueno pedirles una relación de lo que está incluido en el precio, informarnos sobre el tamaño del grupo y sobre el tipo de transporte que incluye. Hay que asegurarse de que el circuito incluye al menos tienda, comida, cocinero, entrada de un día a las ruinas y viaje de regreso en tren.

Los porteadores del equipo están siempre incluidos aunque cada uno transporta su equipaje personal, incluido el saco de dormir, a menos que se pague un porteador aparte (unos 35 euros por cada 10 kilos). También hay servicios más exclusivos para excursiones privadas. Las autoridades de Cuzco y el ministerio peruano de Trabajo son muy estrictos en las condiciones de trabajo de los porteadores y muchos operadores han sido sancionados por no cumplir con los requisitos sociales mínimos. Entre los operadores con garantía: www.amazonas-explorer.com, www.acacari.com, www.aventours.com, www.culturasperu.com, www.explorandes.com, www.ecotrekperu.com, www.peruvianodyssey.com, www.tambotreks.net.

6. Hacer la mochila

Es recomendable llevar bastones para caminar, que pueden ahorrar muchos problemas, un pequeño botiquín, filtro solar, sandalias o crocs para el campamento, chaquetón de plumas, impermeable, gorro y guantes, sombrero para el sol, toalla de viaje, botas de montaña domadas, calcetines gruesos, ropa interior térmica, forro polar, cantimplora o mochila de hidratación, repelente de mosquitos, pantalones largos y gafas de sol.

7. Seleccionar la ruta

El Camino del Inca no es la única ruta a Machu Picchu. Hay más versiones tanto del Camino Inca como de otros caminos. Estas son las más populares:

a. Camino Inca de dos días

Una ruta guiada con parada en los puntos destacados del camino. Consta de una empinada ascensión de tres a cuatro horas desde el kilómetro 104 hasta Wiñay Wayna y después otras dos horas por terreno más o menos llano hasta Machu Picchu. Se pernocta en Aguas Calientes y se visita Machu Picchu al día siguiente. El precio medio está en torno a los 400- 535 dólares (300 – 400 euros).

b. Excursión al valle de Lares

Una opción más cultural, que se hace mejor con guía. No se trata en realidad de un camino en sí, sino de una excursión por alguna de las diferentes rutas que llevan a Ollantaytambo por el espectacular valle de Lares. La ruta comienza en unas fuentes termales y pasa por pueblos agrícolas andinos, yacimientos arqueológicos incas poco conocidos, exuberantes lagunas y gargantas de río. Finaliza en un viaje en tren de Ollantaytambo a Aguas Calientes. Aunque el componente cultural es lo principal de esta excursión, el paisaje montañoso es impresionante. El precio medio es de 460 dólares (340 euros)

c. Excursión a Salkantay

Es una ruta más larga y pintoresca, aunque agotadora, que accede a Machu Picchu por un camino un poco más difícil que el Camino Inca. Puede hacerse en cinco días y nos llevará desde la jungla a terrenos alpinos. Se puede ir por libre o con guía. El punto más alto es un paso a más de 4.700 metros de altitud cerca del magnífico pico cubierto por glaciares de Salkantay (6.271 metros). Desde allí se desciende hasta los vertiginosos valles subtropicales. El precio medio de la excursión son unos 400 dólares (300 euros).

d. Camino Inca por la jungla

Es una ruta ideada por proveedores y guías que lleva desde Cuzco a Machu Picchu pasando por Santa Teresa y que ofrece

opciones de dos a cinco días para hacer el camino en bicicleta, andando o en balsa. Comienza con un largo viaje en automóvil de cuatro a cinco horas de Cuzco a Abra Málaga –el paso más alto (4.350 metros) entre Ollantaytambo y la cuenca del Amazonas. En un punto en el lado del Amazonas se coge la bicicleta de montaña para hacer el largo viaje a Santa María. Se empieza en una carretera asfaltada que se convierte en pista a los 20 kilómetros y es un increíble y paisajístico descenso de la zona glacial a la tropical, de 71 kilómetros en total.

Con algunos operadores se recorren a pie los 23 kilómetros de Santa María a Santa Teresa y con otros, que argumentan que no es una excursión interesante, se va en coche, aunque se hace un corto tramo del “camino de hierro” anterior a la conquista, la versión inca de una autopista. De cualquier forma, se llega a las aguas termales de Cocalmayo en Santa Teresa. Algunas empresas incluyen rafting cerca de Santa Teresa.

Desde Santa Teresa se pueden caminar los 20 kilómetros a Machu Picchu, 12 de ellos por vías férreas. El paisaje del río es bonito, aunque no especialmente atractivo: suele haber polvo y se pasa calor. También existe la opción de ir en un autobús y un tren. Se puede desandar esta ruta para volver a Cuzco, pero es mucho más rápido tomar el tren que pasa por el Valle Sagrado.